

VIRGEN DE ROBLO MÍA

La Virgencita humilde
de Roblo es mi Señora,
la Madre cariñosa,
fulgor de bella aurora.

En su ermita me espera
silenciosa, acogiente,
del Dueñas a la orilla.
A ella voy sonriente.

Le abro el corazón
con entera confianza,
y le digo mi amor,
y le canto alabanzas.

Mis Lágrimas derramo
cuando el dolor me oprime,
y me llega el consuelo
de su bondad sublime.

Es la Virgen de Roblo
mi Reina más querida.
La llamo desde lejos
en todas mis fatigas:

Mi Madre, ven conmigo.
viviré yo contigo,
y tú me cuidarás,
Madre mía de verdad!

Virgen de Roblo mía,
cuando tú conmigo oras
y de Jesús me enamoras,
¡luz eres, sol de mi vida!.

Oviedo, 17 de enero de 2018.

María Luz Tejerina Canal, RMI.